

HACIA UNA INTEGRACIÓN DE LAS TEORÍAS DE LA PERSONALIDAD

Sonia Mayerly Castro Bedoya
ORCID ID: 0000-0001-8584-0946

Mabel Goretty Chala-Trujillo
ORCID ID: 0000-0001-7183-1723

Julio de 2020

Las teorías integradoras o integradas son las que se construyen «a partir de la combinación de partes o ideas retomadas de una variedad de explicaciones existentes» (Tittle, 2006:40)

Introducción

Para abordar la labor hacia una integración de teorías de la personalidad se hace necesario comprender y contextualizar desde un modelo constructivo la personalidad que posibilite la integración de las principales teorías, que a su vez identifique el desarrollo histórico de los principales logros desde la investigación, que incorpore la definición de la personalidad a partir de la revisión teórica amplia de los factores y de las dimensiones; pues pensar en una teoría integradora de la personalidad es determinar la evolución desde una mirada biológica y filogenética, desde la globalidad y la complejidad humanas.

Una teoría que pretende ser integradora logra ampliar aquellas definiciones sobre personalidad, originando una definición profunda a partir de la cual la personalidad se ve como un constructo teórico que representa la capacidad de percibir y enfrentar el mundo físico, psicológico y social, articulando estos aspectos como necesarios que nos aproximen a una integralidad.

Una mirada desde las teorías hacia la comprensión holística de la personalidad

La personalidad es un constructo de suma importancia en el estudio del comportamiento humano, pues constituye un eje que integra diversos aspectos del sujeto como configuraciones genéticas, actitudes, motivaciones, cogniciones, interrelaciones, entre otros.

Del mismo modo en que, Chala-Trujillo (2020), comenta que es válido preguntarnos "...si podemos hablar de la "psicología" o sería más sensato hablar de las "psicologías"...", es legítimo preguntarnos si podríamos consolidar una teoría integrativa de la personalidad o tendríamos que pensar en integrar varias teorías y analizar la personalidad de un sujeto desde las distintas aristas que plantean diversas propuestas teóricas de la personalidad en su evolución histórica, para encontrar elementos que nos puedan ofrecer una perspectiva más amplia de la personalidad de un sujeto que la mera descripción desde una sola postura.

Al respecto, Lluís Font, (2002) plantea que

"...tenemos que admitir que una auténtica teoría de la personalidad tendrá que ser amplia, y dar cabida a todos los elementos relevantes del sistema global... no podrá ser únicamente neurofisiológica, somática (constitucional), emocional, conativa o cognitiva, sino que deberá contemplar todos esos ámbitos. Una teoría de la personalidad no podrá limitarse a describir o explicar el temperamento, el carácter (el self) o la inteligencia, sino que deberá incluir los tres aspectos. Una teoría de la personalidad no deberá ceñirse a interpretar únicamente la conciencia o el inconsciente; ambos habrán de ser considerados. Una teoría de la personalidad no podrá centrarse sólo en la naturaleza o en la cultura; ni sólo en la persona o en la situación; deberá tomar en consideración la interacción entre ambos extremos. Una teoría de la personalidad no podrá teorizar sólo sobre la especie humana en general, sino que habrá de dar cuenta de las semejanzas y diferencias entre hombres y mujeres. Una teoría de la personalidad no podrá ser sólo filogenética o bien ontogenética... Una teoría de la personalidad no habrá de orientarse sólo hacia la conducta normal o la psicopatológica; deberá aportar una explicación de ambas, y también del cambio. Finalmente, una teoría de la personalidad no se tendrá que circunscribir a la identificación y descripción de aspectos estructurales o bien dinámicos, sino que deberá contemplar la estructura y los procesos" Lluís Font, (2002) p. 693 – 694

Desde estas necesidades expuestas por Lluís Font, (2002), se encuentra que, al explorar las distintas teorías de la personalidad, cada una ofrece la comprensión de algunos aspectos de la personalidad: algunas, se ocupan de los sistemas psicobiológicos, otras del sistema autorregulador, otras del sistema cognitivo, en el intento por incluir aspectos que las anteriores no han considerado. Así, aunque sabemos que el ser humano es un sistema integral y el psiquismo funciona de manera global y compleja, las aproximaciones teóricas no dejan de exponerse parcializadas.

Un ejemplo de esto lo revela Morales de Barbenza, (2003) p.73, al analizar la teoría de la personalidad de Millon & Everly, (1985) quien esboza las áreas funcionales y estructurales de la personalidad. Así, los atributos estructurales estarían dados por Temperamento, Autoimagen, Representaciones Objetales y Organización Intrapsíquica, que fundamentan los procesos funcionales: comportamiento observable, relaciones interpersonales, estilo cognitivo y mecanismos de defensa. Estos aspectos de la personalidad se tratan en otras teorías de la personalidad, que constituyen propuestas que consideran algunas de las aristas desde donde se puede comprender la personalidad de un sujeto.

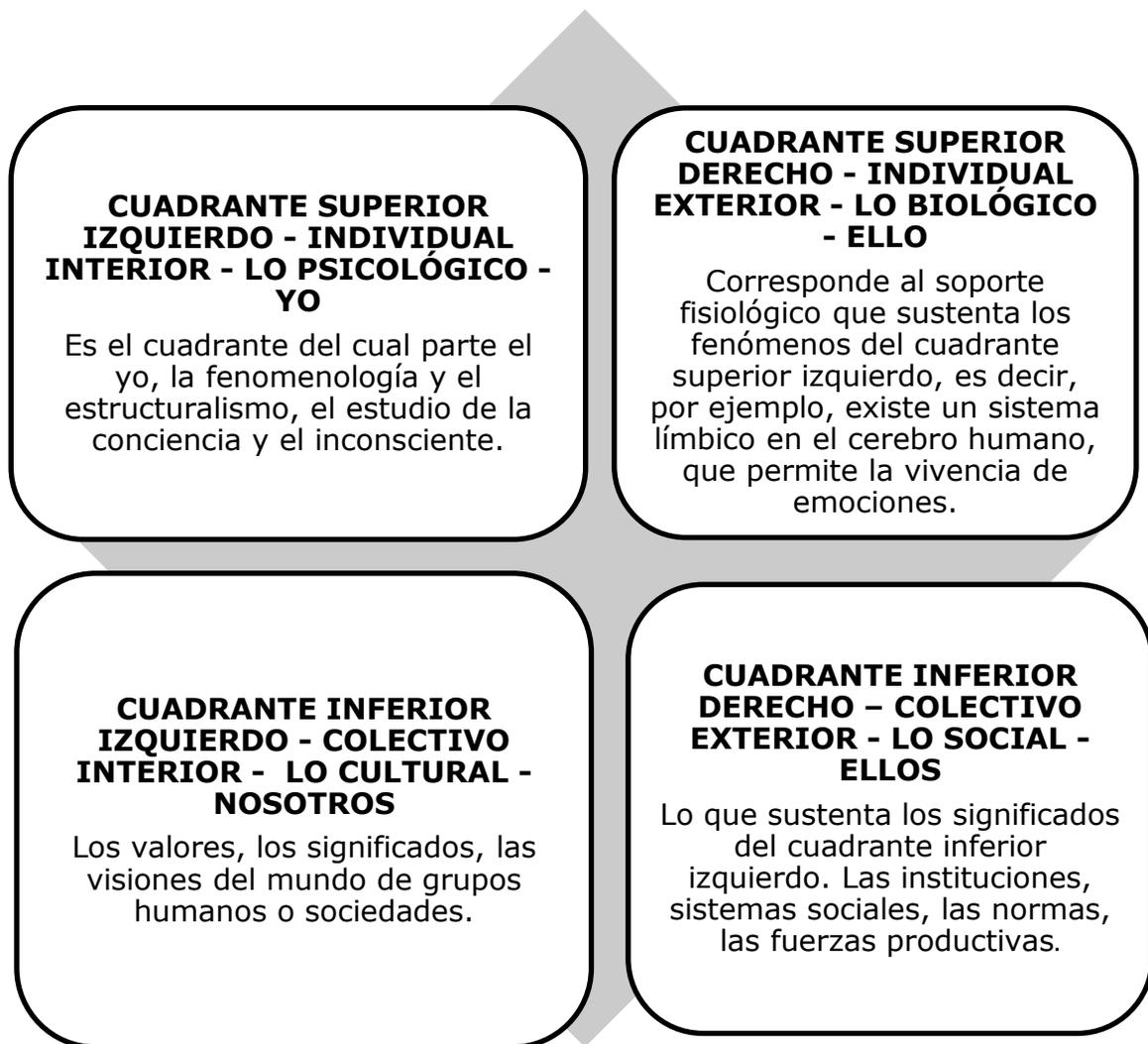
Es por ello, que se plantea aquí una apuesta de integración de las teorías de la personalidad desde la perspectiva integrativa de Wilber, (2000). Ken Wilber, es un escritor norteamericano, interesado en fomentar la integración entre ciencia y religión, proponiendo estudios integrativos sobre la evolución del ser humano desde teorías filosóficas, psicológicas, antropológicas, sociológicas articuladas con elementos de las tradiciones místicas de oriente con el propósito de unificar ciencia, arte y moral, aportando a la comprensión de distintas aristas de la vida humana desde una perspectiva integrativa.

Si damos una mirada a sus planteamientos, Ken Wilber, (2000) propone la teoría integral, donde articula una diversidad de teorías y autores en una perspectiva denominada "teoría del todo" ("la totalidad viva de la materia, cuerpo, mente, alma y espíritu" p. 817), tratando "de reunir a un número ya existente de paradigmas separadas en una red interrelacionada de enfoques que son mutuamente enriquecedora" (Wilber, 2000, p. 817-818).

Una de sus propuestas es la de los cuatro cuadrantes como parte de su Modelo Integral. Así, los cuatro cuadrantes se pueden entender como cuatro

perspectivas fundamentales sobre cualquier evento, situación o aspecto de la vida humana, que representan el interior y el exterior de lo individual y de lo colectivo. En la Figura 1, se describen brevemente los cuatro cuadrantes, que nos invitan a comprender el sentido dado por Wilber, (2000) a cada uno, para luego revisar las diferentes propuestas teóricas de la personalidad que se podrían ubicar en cada cuadrante.

Figura 1. Los 4 cuadrantes propuestos por Wilber, (2000)



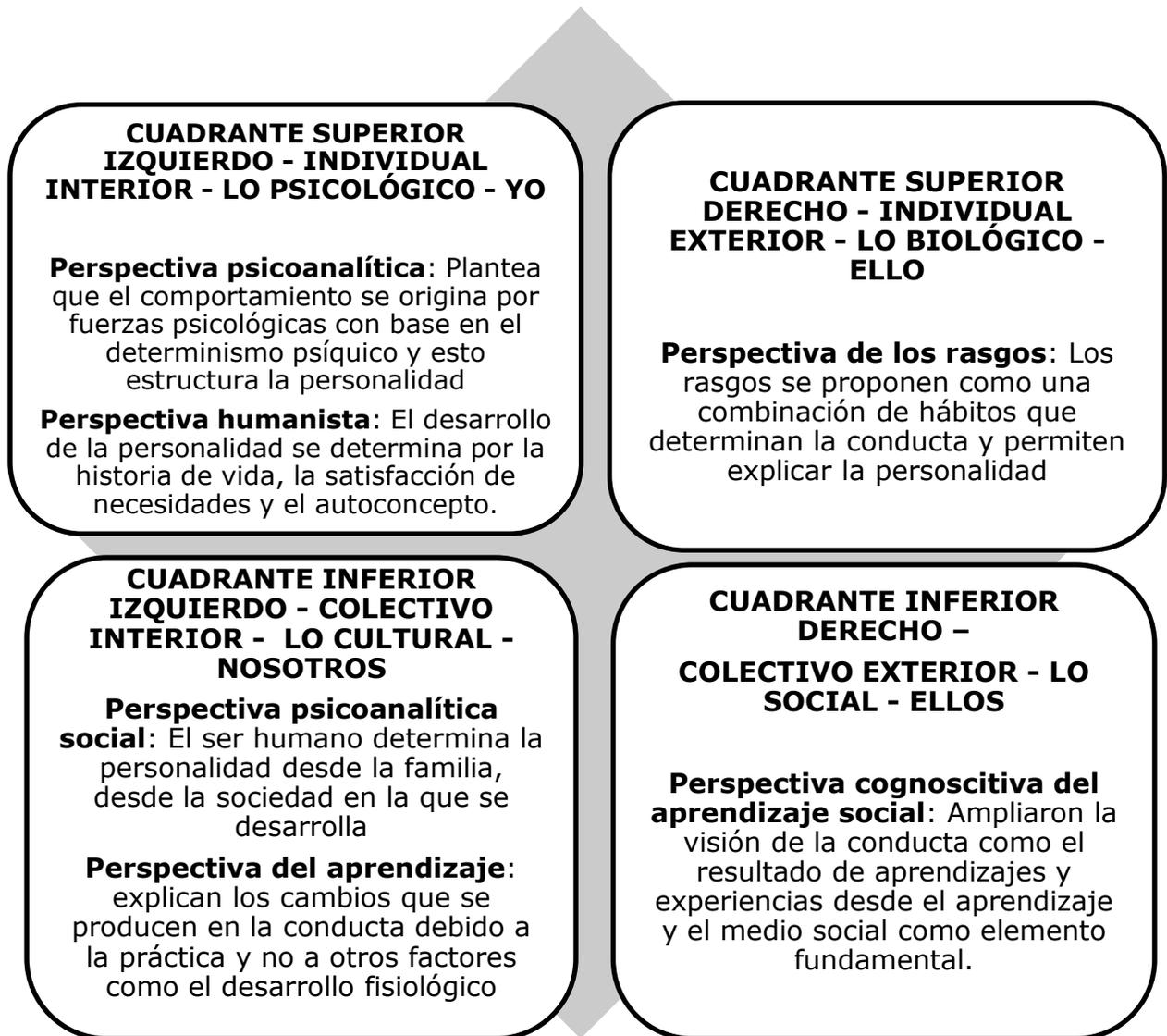
Fuente: Elaboración propuesta a partir de Wilber, (2000)

En este sentido, Fuster, (2015), explica que desde estos cuatro cuadrantes

"...no existe reduccionismo, ya que [los] cuadrantes son correlativos e interdependientes, emergen juntos en su existencia... [por ejemplo, en relación con los cuadrantes superiores] cuando emerge un sistema límbico, emergen las correspondientes reacciones emocionales y sentimientos, cuando emerge la neocorteza compleja, emerge a su vez la conceptualización racional y la posibilidad de alcanzarse el nivel operatorio... Los cuatro cuadrantes se consideran la dimensión horizontal del Kosmos, ya que Wilber diferencia cosmos de Kosmos, el cosmos sería la dimensión derecha de los cuatro cuadrantes, la dimensión "observable", mientras la que dimensión izquierda es la dimensión "interpretable"", Fuster, (2015), p. 820 ya sea a nivel individual (cuadrantes superiores) o a nivel colectivo (cuadrantes inferiores).

A partir de la propuesta de los cuatro cuadrantes de Wilber, (2000), las autoras proponen una ubicación de las teorías de la personalidad, de manera sintética en la Figura 2:

Figura 2. Propuesta de integración de teorías de la personalidad desde los 4 cuadrantes propuestos por Wilber, (2000)



Fuente: Elaboración propuesta a partir de Wilber, (2000)

Y de manera un poco más amplia, se incluyen en el Cuadro 1, los elementos centrales de los que se ocupa cada perspectiva de la personalidad, con el ánimo de ofrecer al lector un panorama integrativo desde el cual pueda analizarse la personalidad de un sujeto en particular. Aunque no se pretende ser exhaustivo sino simplemente esbozar posibilidades de comprensión de la

personalidad desde los cuatro cuadrantes al integrar los aportes de diferentes teorías ubicadas en cada uno de ellos.

Cuadro 1. Propuesta integrativa para el análisis de la personalidad desde los 4 cuadrantes propuestos por Wilber, (2000)

<p>CUADRANTE SUPERIOR IZQUIERDO - INDIVIDUAL INTERIOR - LO PSICOLÓGICO - YO</p> <p>Perspectiva psicoanalítica desde: Freud: La personalidad se estructura a partir de instancias en las que se dinamizan contenidos inconscientes que actúan como determinantes del comportamiento. Jung: Se distancia de Freud al otorgar a la libido una connotación más espiritual que sexual. Diferencia el inconsciente colectivo del inconsciente personal y describe el proceso de individuación desde diferentes estratos del Sí Mismo. Persona se refiere al aspecto de la personalidad que se adapta al mundo.</p> <p>Perspectiva humanista desde: Rogers: La construcción de la personalidad parte de las acciones del sujeto dirigidas a alcanzar las metas propuestas. Centrado en la persona. Maslow: Se plantea el surgimiento de las necesidades del ser humano. Las cuales evolucionan y determinan aspectos de la personalidad en el sujeto.</p>	<p>CUADRANTE SUPERIOR DERECHO - INDIVIDUAL EXTERIOR - LO BIOLÓGICO - ELLO</p> <p>Perspectiva de los rasgos desde: Allport: Reconoce los sistemas psicofísicos del individuo que determinan la manera como se ajusta al ambiente configurando así una forma única de organización de la personalidad. Cattell: Propone la medición de los diferentes tipos de rasgos para predecir la conducta considerando que la personalidad puede entenderse como función de un conjunto de rasgos.</p>
<p>CUADRANTE INFERIOR IZQUIERDO - COLECTIVO INTERIOR - LO CULTURAL - NOSOTROS</p> <p>Perspectiva psicoanalítica social desde: Adler: Plantea el complejo de inferioridad como el proceso que facilita</p>	<p>CUADRANTE INFERIOR DERECHO - COLECTIVO EXTERIOR - LO SOCIAL - ELLOS</p> <p>Perspectiva cognoscitiva del aprendizaje social desde: Mischel: Reconoce que cada persona se comporta acorde con la situación,</p>

<p>el sujeto el desarrollo de su personalidad. Cada persona difiere en su estilo de vida y éste está influenciado por los significados a partir de aspectos socioculturales.</p> <p>Erikson: Propone las 8 etapas del desarrollo psicosocial, las cuales se vivencian a partir de las diferencias biológicas en relación con las interrelaciones con el entorno.</p> <p>Horney: Expone las 3 orientaciones interpersonales que se configuran a partir de las relaciones del niño con sus padres o cuidadores y la manera como logre ajustarse a su ansiedad básica.</p> <p>Perspectiva del aprendizaje desde:</p> <p>Skinner: Consecuencias de las acciones influyen en la conducta y por ende en la personalidad.</p> <p>Dollar y Miller: Consecuencias de las acciones influyen en la conducta, vinculando los procesos cognitivos y considerando que el individuo se comportará de tales formas que alivien la tensión creada por impulsos internos.</p> <p>Staars: La personalidad está dada por las conductas aprendidas que surgen de las interacciones del entorno, lo biológico, lo cognitivo y lo emocional.</p> <p>Rotter: Considera el control interno y externo "Locus de Control" como elementos para aprendizaje social.</p>	<p>proponiendo el Situacionismo o Interaccionismo, al reconocer que las condiciones del entorno afectan la conducta.</p> <p>Bandura: Considera la personalidad como la interacción entre cognición, aprendizaje y ambiente donde las expectativas internas son eje central.</p> <p>Kelly: Considera como elemento fundamental de la personalidad el "Constructo" como una manera de construir e interpretar la realidad, lo cual nos hace diferentes.</p>
---	---

Fuente: Elaboración propuesta a partir de Wilber, (2000)

Este esbozo, permite vislumbrar posibilidades de comprensión integral de la personalidad, lo cual se explica en el siguiente ejemplo:
 Enrique es un hombre de 32 años. Al analizar su personalidad adulta, se encuentran aspectos del desarrollo psicosexual que aún influyen en su vida adulta (Freud – Cuadrante "Interno – Yo"). Así mismo, se han estudiado

aspectos psicofísicos de Enrique que sustentan algunos de sus rasgos de personalidad (Neuroticismo – Extraversión – Cattell – Cuadrante “Externo – Ello”). Podrían describirse también las orientaciones interpersonales que expresa en su cotidianidad (Horney – Cuadrante “Interno – Nosotros”, las cuales podrían relacionarse con la descripción del Cuadrante del Yo, del mismo modo en que podrían incluirse en el análisis las situaciones o aspectos del entorno o el contexto que han influido o influyen en la personalidad de Enrique (Cuadrante “Externo – Ellos”).

Así, las posibilidades de combinar teorías que favorezcan la descripción de la personalidad de un sujeto desde una perspectiva holística son tantas como profesionales que pretendan hacerla, lo importante, consideran las autoras, es que se escojan teorías desde cada cuadrante, con el fin de considerar los 4 para favorecer la comprensión integrativa al considerar factores subjetivos (cuadrante yo), factores biológicos (cuadrante ello), factores culturales e intersubjetivos (cuadrante nosotros) y factores sociales (cuadrante ellos).

Conclusiones

El estudio de la personalidad debe implicar la definición desde varias miradas, desde varios enfoques y ámbitos distintos y desde la propia investigación del fenómeno, por lo tanto, es necesaria la consideración de diversas perspectivas teóricas que permitan comprender al sujeto como ser integral, compuesto por distintas dimensiones que son abordadas desde diferentes teorías.

Se plantea una apuesta de integración de las teorías de la personalidad que desde la perspectiva holística de Wilber, (2000) permite trazar un panorama abarcador desde lo individual (Yo), lo biológico (Ello), lo cultural (Nosotros) y lo social (Ellos), orientado a identificar las teorías de la personalidad desde el modelo bio-psico-social que promete una perspectiva más amplia del sujeto.

Referencias

Chala Trujillo, M. G. (2020). ¿Psicología o psicologías? Discusión permanente en su evolución y prospectiva. *Desbordes*, 11(1).
<https://doi.org/10.22490/25394150.4049>

Cloninger, S. C. (2003). Teorías de la personalidad. México: Pearson.

Fuster, F. (2015). Ken Wilber: hacia una perspectiva más integral de la psicología. In *V Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (La Plata, 2015)*.

Lluís Font, J. M. (2002). Personalidad: esbozo de una teoría integradora. *Psicothema*, 14(4),693-701. ISSN: 0214-9915. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72714402>

Martos, A. (2016). Ken Wilber y los nuevos paradigmas de la humanidad. *España: Amazon*.

Montaño Sinisterra, M. J. (2009). Teorías de la personalidad. Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia.

Morales de Barbenza, C. (2003). El Abordaje Integrativo de la Personalidad en la Teoría de Theodore Millon. *Interdisciplinaria*, 20(1), ISSN: 0325-8203. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18020104>